EL ESPECTADOR
FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

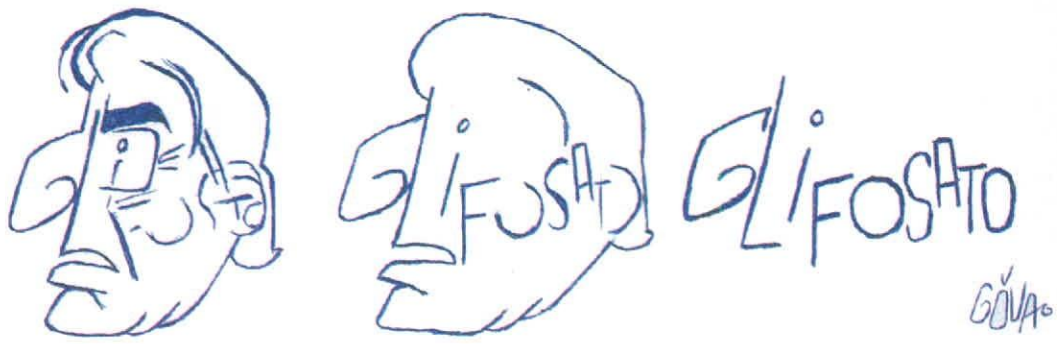
Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

Opinión

Gova



Fiscal venenoso

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez:** 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano** 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano:** 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano:** 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo:** 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente:** 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría:** 2003. **Fidel Cano Correa:** 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018, Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

¿Más corrupción en el fútbol?

SI EN COLOMBIA LA DIRIGENCIA del fútbol ha demostrado su incapacidad de atender adecuadamente las denuncias de las jugadoras de la selección femenina y de la Liga Femenina de Fútbol, en el ámbito internacional tampoco es que los escándalos hayan desaparecido. Un informe reciente pone en duda la asignación del Mundial del 2022 a Catar y revive las sospechas sobre corrupción en la FIFA.

El medio *The Sunday Times* contó que tuvo acceso a documentos filtrados que probarían un intento de soborno ocurrido a tan solo tres semanas de que la FIFA eligiera la sede para el Mundial del 2022.

Según el *Times*, ejecutivos de la cadena Al Jazeera, propiedad de Sheikh Hamad bin Khalifa al Thani, emir de Catar y quien lideró la nominación de su país para ser sede del Mundial, firmaron un contrato en secreto. El pacto incluye US$100 millones como "tasa de éxito", que serían consignados a una cuenta que la FIFA designara en caso de que, en efecto, Catar se quedara con el Mundial.

Además, el *Times* cuenta que vio pruebas de que, tres años después, le ofrecieron a la FIFA otro pago de US$480 millones.

Como se sabe, Catar en efecto se quedó con la sede del próximo Mundial, para el cual las eliminatorias arrancarán muy pronto.

Desde el principio, su designación como sede estuvo enrarecida por la controversia. Por las elevadas temperaturas del país, la FIFA aprobó que el Mundial se juegue en invierno, a diferencia de la mitad de año, como ha sido tradición. Más preocupante aún, la construcción de los estadios en el país ha estado enmarcada en denuncias de abuso de mano de obra migrante que es explotada con horarios de trabajo inhumanos y muy baja remuneración. Nada de eso, no obstante, logró detener el Mundial.

La nueva información de los sospechosos pagos recuerdan que, cuando se eligió la sede para el 2022, en la dirigencia de la FIFA estaban todavía personas que luego fueron procesadas por actos de corrupción. Entre ellas, no sobra recordar, se encontraba el expresidente de la Federación Colombiana de Fútbol Luis Bedoya, quien confesó haber recibido sobornos con fines distintos a los que venimos discutiendo.

> "No deja de ser angustiante que los escándalos de corrupción continúen apareciendo en el ente rector del fútbol mundial".

La FIFA contestó que va a investigar y que deja a disposición de las autoridades toda la información que se requiera. No se esperaba menos.

Sin embargo, no deja de ser angustiante que los escándalos de corrupción continúen apareciendo en el ente rector del fútbol mundial. También es inevitable pensar en lo que está ocurriendo en Colombia.

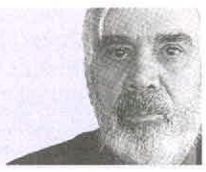
Una de las denuncias hechas por las jugadoras son las nóminas paralelas, donde les tocaba pagarle al técnico por debajo de cuerda para que las siguiera convocando. También han evidenciado la existencia de un aparato directivo que las silencia y crea incentivos para que guarden silencio ante los atropellos que han sufrido. Lo peor es que parece que nada va a ocurrir para atender sus reclamos.

¿Por qué se presentan estos casos en el fútbol? ¿No hay manera de romper la impunidad?

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a **yosoyespectador@gmail.com**

El derrumbe de la economía venezolana

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA ECONOMÍA DE VENEZUELA DEpende fundamentalmente del petróleo pesado que produce. Este se procesa en refinerías especializadas, concentradas en el Golfo de México, en el estado de Luisiana, aunque algo se procesa en China e India. Hacia el año 2000, Venezuela estaba produciendo por encima de los tres millones de barriles diarios. Las huelgas de PDVSA en 2002 y 2003, organizadas por un frente de empresarios, directivos e ingenieros para frenar las reformas de Chávez, fueron seguidas por el despido masivo de sus administradores y técnicos, lo que afectó negativamente la producción en más de medio millón de barriles diarios. Poner a los cuadros leales del chavismo, sin formación adecuada, a administrar un negocio muy complejo de por sí fue deteriorando la capacidad de la empresa estatal, que era además ordeñada para financiar las dádivas sociales y subsidiar el consumo de gasolina de los países caribeños.

Cuando Maduro asumió el poder, en el año 2012, la producción estaba en 2,4 millones de barriles diarios para deteriorarse mucho más de allí en adelante: en 2017 era de 1,5 millones diarios y el año pasado se redujo a un millón de barriles, cuando fue entregada a la Guardia Bolivariana para que la administrara. Con el boicot financiero norteamericano y la pérdida de control sobre su filial Citgo en Estados Unidos, las perspectivas de la empresa estatal se oscurecen más. El colapso del sistema eléctrico está asociado a la misma tendencia de destituir al cuerpo técnico y experimentado de la administración, con el consecuente desgreño e imprevisión en el mantenimiento del que fuera uno de los sistemas eléctricos integrales más modernos del mundo.

Otro de los huecos negros del manejo de Maduro fue la macroeconomía que quizá consideró una ciencia neoliberal, mientras estaba convencido de que el banco central era un milagroso aliado capaz de multiplicar los panes. Bajo Chávez, la inflación oscilaba entre 20 y 40 % anual, mientras abundaban los productos importados con un petróleo a US$130 el barril. En 2015 la inflación rondaba el 160 %, las imprentas del régimen no daban abasto y se importaron millones de billetes que cada vez valían menos. En 2018 la inflación terminó en 1,3 millones por ciento aproximadamente, porque nadie la puede medir, racionando los pocos bienes disponibles a los militantes, porque ya no alcanzaban siquiera para los simpatizantes de Maduro, bastante alienados del chavismo original. Cada ciudadano venezolano ha perdido unos 11 kilos de peso.

El impacto que ha tenido la administración incompetente y corrupta de Maduro ha sido la destrucción de más de la mitad de la economía venezolana. Según cifras publicadas por la BBC, la economía vecina se contrajo 16 % en cada uno de los últimos tres años, a lo que hay que sumarle otro 10 % de contracción en 2014 y 2015. Las expropiaciones del sector privado que hizo Chávez a partir de 2003, más la pésima administración en el sector socializado, explican esta enorme tragedia, marcando una de las contracciones económicas más agudas registradas en la historia de la humanidad.

Las consecuencias para la salubridad pública también han sido negativas: se calcula que hay más de 600.000 casos de malaria, cuando este mal estaba prácticamente controlado en Venezuela. Enfermedades como el sarampión amenazan tornarse endémicas, con más de 3.500 casos reportados en 2018. Para rematar, la fiebre aftosa se ha presentado en ambos lados de la frontera.

Nieves